



701398



LITERATURA



Alfonso Mora

Antología Póstuma

Por GUILLERMO QUIÑONES

Niño de un "estrellito" y "cacique" de la zona. Abogado por imposición paterna. Publicó cuatro libros: "Enrolar" (1954), "Las Semillas Profundas" (1955), "La Bestia Mágica" (1960), "Estrellamar" (1961). Dejó inédito "Piel y Pulso" y una cantidad abrumadora de poemas.

Su vida verdadera fue el mar, la poesía, la pasión, el alcohol. Porque "los estrellitos son zonas / en

donde el viento suena; / allí los adúlteros hablan de bromas húmedas / y más de algún frasco deblido a los apuros / el juez condena a muerte una mañana / después de haber regado sus jaimones / y los terrenos perfectamente caben / en treinta Enses, sin pájaros ni flores".

Nacido en Tomé, vivió allí la mayor parte de sus cuarenta y siete años, salvo

el período de sus estudios y otro año cuando una tuberculosis en el Sanatorio "El Perú". Enamorado del mar, una especie de inquietud marina le hacía proyectar, trazarlo y viajar a otros climas y latitudes.

Su destino fue pasar por las calles y por las noches sueñas, su jovialidad dichosa y blasfemante, su fantasía inagotable.

Escribió cuatro libros de

poesía. Y nadie recordará su cuenta. En Tomé, salvo el grupo reducido de sus amigos, "nadie dijo nada". En la crítica nacional, sólo un breve comentario de Ricardo Latcham en "Caracol Crítico" quedó como testimonio de que en Tomé hubo un poeta "con algo de impresionismo provinciano". "Violetas de pueblo, estampas cotidianas y notas de fino estilo brotan con libertad en ese con-

junto de versos", dijo Latcham de "La Bestia Mágica".

Durante tres años formamos con Mora y un grupo de pintores tomecinos, entre los que estaban Rafael Ampuero, Alejandro Reyes y Raúl Sanhueza, un grupo discrepante y vanguardista. Un tabernero nos apodó "Los Treiler".

Mora se autodefinió como "pastor de las pájaras del cielo", pero creyó pre-

dicar que "con algo de sercíngril expulsado".

Ésa fue su condición en un medio que no lo comprendió y que lo subestimó.

Entre Dichera y Cocholgué, esa maravillosa caliente hincelina, entre el filo de Ripas y aguacientes de Coelemu, entre pilares, nobes, olas, cerros y gaviotas, retido de cobalto, se pintó de ahora su figura.

ALTO Y DISTANTE

Tan lejos y alto todo:
Los alambres, los pilares, los cables.

¿Quién encontró las cosas
Desde afuera?
¿Quién alzó las rejas?

Perforan la siesta
Polvosa asonada, despiadada:
Cables que besan.

Por los hilos pasan las voces
Y las risas
El canto lírico de los hombres.

Inventaron, una calle
En el cerro-palva y así
Entraba más la tarde.

Alto y distante todo.

(La Bestia Mágica, 1960)

Tugar - Tugar Agar - Agar

A jugar,
a jugar con el mar.

Quien huela
una alga
que le venga
a decir.

¡Agar, agar,
salir a bucear!

Quien sienta
una gota de sal
marinera,
salga a navegar.

¡Tugar, tugar,
buzamar, bucear!
Yo quiero
una sopa de mar
para el colegio.

¡Tugar, tugar
agar, agar
salir a bucear!

(Estrellamar, 1961)

Tránsito del Hombre

Se reúnen por la noche los zapateros,
Llegan desde todas partes,
Molvanados por el polvo:
De los horreos y arboledas
Caminos de né perla.

En hilera, y espesas colonias
De saucos espesan.

Traficaron sin tregua
De los vitales al molino,
De las perforadas a las botas,
De los jorgatos a los besos,
De las pastillas a los bosques.

¡Crónicas canchales!
¿Cuánto tiempo quemadot
¿Cuántos lágrimas neperat

(La Bestia Mágica, 1960)

Antología póstuma [artículo] Guillermo Quiñones.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quiñones, Guillermo, m. 1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología póstuma [artículo] Guillermo Quiñones.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile